

## **A PAULA (Se murió en invierno)**

**Fernando Tejada**

**Sembré una lágrima en la tierra,  
dolorosa y desesperada,  
para que un día naciera el olvido.  
Se humedeció entonces la tierra  
y se regaron las raíces más profundas  
de los bosques petrificados  
de los primeros tiempos.  
Y despertaron los árboles  
y levantaron su cuerpo de marfil  
buscando la luz y el viento.  
Volaron los treiles  
con su griterío de alarma,  
rugieron los pumas del alto,  
cantaron las lechuzas de la noche  
y la luna rodó su ronda conmigo.  
Me miré en un espejo  
de brasas y llamas  
y vi el reflejo de un abismo misterioso  
y vi mi vida pasar  
galopando con la muerte.  
¡Yo buscaba el olvido  
y encontré el dolor más fuerte!  
¡Sembré una lágrima en la tierra  
y nació una corona de espinos!  
Un remolino de polvo y cenizas  
llegó a todos los rincones  
y de mi pecho partido,  
nacieron rosas de sangre,  
de carbón y de sal...  
Busqué el olvido  
y te encontré en todos los lugares.  
Salieron tus manos de la tierra  
buscándome  
y nació la esperanza imposible**

**y tus ojos me miraron de todas partes  
y lloraron conmigo.  
Abracé tu recuerdo dulce y delicado,  
que no se fué con el tiempo,  
que persistió a todas  
las tempestades del alma,  
que no huyó de los gritos desesperados  
de las piedras volcánicas,  
ni del eco del lamento enterrado.  
Tu mirada se quedó en mis ojos,  
el canto de tu voz, en mis palabras  
y cuando te fuiste silenciosa por la noche,  
no te fuiste de mi lado  
y seguiste caminando conmigo  
y cerrarás recién tus ojos,  
sólo cuando yo cierre los míos.**

